

Elías Alejos 20 Canciones de Amor para Lina Mercedes

# *20 Canciones de Amor para Lina Mercedes*



Elías Alejos

**Elías Alejos**

**20 Canciones  
de Amor para  
Lina  
Mercedes**

## 20 CANCIONES DE AMOR PARA LINA MERCEDES

---

© Elías Alejos

---

Autor-Editor:  
Elías Alejos

*elias.alejoss@gmail.com*  
Calle Batería Independencia 299  
Urb. Santa Catalina, La Victoria, Lima – Perú

1a. edición – octubre 2018

**HECHO EL DEPOSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA  
NACIONAL DEL PERU N°2018-15696**

Se terminó de imprimir en octubre del 2018 en:  
**HECHO POR COMPUTADORA**  
Calle Batería Independencia 299  
Urb. Santa Catalina, La Victoria, Lima – Perú

Carátula: “Ausencia” de Elías Alejos

Impreso en el Perú / Printed in Peru.

---

© Derechos Reservados

---

*Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por  
cualquier medio.*

## Índice

- 1 La chica del zapato.
- 2 Que difícil.
- 3 En vano.
- 4 Tu ausencia.
- 5 Lucy en la oscuridad.
- 6 Paris McHilton.
- 7 Demofobia.
- 8 Mabel.
- 9 El visitante.
- 10 Tu recuerdo.
- 11 Traiciones.
- 12 Las dos moles.
- 13 Aparta de mí este cáliz.
- 14 Casi un cuento de Navidad.
- 15 La carta.
- 16 Happy Birthday.
- 17 Huye Mabel huye.
- 18 Y no pude olvidarte.
- 19 Adiós Viviana.
- 20 En desamor.



*Obviamente... a Lina*



*No hubiera hablado de mi amor  
por timidez o por pudor  
pero lo habrías visto en mí.  
"Junto a Ti". Salvatore Adamo*

## La Chica del Zapato

*La chica del zapato* era esa chica con la que mi amigo Arturo y yo deseábamos pasar nuestros años de colegiales contemplando el sereno mar desde el viejo mirador sobre la quebrada que va del puente a la arena.

Arturo y ella, o ella y yo. A pesar de la amistad jamás la habiéramos compartido.

*La chica del zapato* caminaba sin importarles los chicos que revoloteaban a su alrededor y sin embargo ella fue un descubrimiento nuestro. En honor a la verdad fue un descubrimiento de Arturo, así que nunca pude refutarle cuando él me decía: *Yo la vi primero.*

Arturo la descubrió un día de esos tantos que solía llegar tarde al colegio, que además era un don que yo también poseía, y el autobús lo dejó en la esquina del colegio femenino Mercedes Indacochea. Luego de bajar esforzadamente del autobús abriéndose paso del resto de pasajeros, detrás de él y sin mayor esfuerzo, también bajó una chica muy tranquila sin importarles lo tarde que ya era.

Fue esa mañana de niebla marina que luego de bajar del autobús, la chica apoyó un pie sobre los entonces carcomidos cimientos de un antiguo enrejado que para esos tiempos ya era inexistente, reducido por la sal marina de las mañanas a tan solo unos ángulos metálicos clavados en el descascarado cemento. La chica